

# NOTAS DEL SERMÓN

De *En Contacto con el Dr. Charles Stanley*



## Las tormentas pasajeras de la vida

PASAJE CLAVE: Salmo 107.23-32 | LECTURAS DE APOYO: 2 Samuel 11.1-5 | Salmo 103.19

Isaías 55.8-11 | Jonás 1.1-17

### ► INTRODUCCIÓN

**Todos enfrentamos tormentas en la vida, momentos de sufrimiento, dolor o pérdidas.**

En los tiempos difíciles vienen a nuestra mente preguntas como: ¿Dónde está Dios? ¿Por qué ha sucedido esto? ¿Es mi culpa? ¿Fue el Señor quien lo causó? De ser así, ¿por qué? Solo en la Palabra de Dios podemos encontrar respuestas en los tiempos de tempestad.

### ► DESARROLLO DEL SERMÓN

El fundamento que nos ayuda a entender las tormentas de la vida lo encontramos en Salmo 103.19: “Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos”. Y en Salmo 107.23-32 nos da un ejemplo explícito de una tormenta y de la manera en la que Dios actúa en medio de ellas. La escena se trata de un barco que batalla contra las olas y el fuerte viento del mar. En medio de la angustia los marineros claman a Dios por ayuda y Él los libera de las aflicciones, calma la tempestad y los guía a tierra firme. Por eso agradecen al Señor por su amor, por su maravillosa salvación y lo exaltan ante todos.

#### ¿Estaba Dios en la tormenta?

De acuerdo al versículo 25, la respuesta es *sí*: “Porque hablé, e hizo levantar un viento tempestuoso, que encrespa sus ondas”. En ocasiones el Señor interrumpe nuestra vida al permitir turbulencias; pero, otras veces, nosotros creamos esas condiciones caóticas con nuestras decisiones pecaminosas. Nuestros problemas también pueden ser el resultado de sucesos naturales. Sin importar cuál sea la causa, Dios está en cada situación, pues es soberano sobre todo lo que existe.

#### Existen tres clases de tormentas.

- **Tormentas naturales.** Los huracanes, inundaciones y tornados caen en esta categoría.
- **Tormentas emocionales.** A menudo son peores que las tormentas naturales, e incluyen las siguientes situaciones:
  - **Mala salud.**
  - **Problemas financieros.** Las crisis económicas y la pérdida de un empleo nos desafían a creer en las enseñanzas de la Biblia y a confiar en que Dios nos sostendrá y proveerá.
  - **Problemas familiares.** Tanto los problemas en el hogar como los sentimientos de rechazo pueden causarnos estrés y una gran carga emocional.
- **Tormentas espirituales.** Desobedecer a Dios y escoger nuestro propio camino trae como resultado turbulencias espirituales por la convicción de su Espíritu Santo. El vivir fuera de su voluntad afecta nuestra conducta, conversación y carácter, lo cual nos hará estar en desacuerdo con el deseo del Señor.

#### ¿De dónde provienen las tormentas?

- **De nosotros mismos.** Los problemas llegan cuando desobedecemos a Dios de manera deliberada. Como resultado nos podemos sentir atemorizados, ansiosos y alejados de Dios, culpar a otros, dejar de ser útiles para el Señor, o dañar nuestro testimonio.
- **Del diablo.** Satanás puede traer una tormenta por medio de la tentación. El pecado de David que se menciona en 2 Samuel 11.1-5 nos muestra el desarrollo de la tentación.
  - David estaba donde no debía haber estado. Cuando su ejército fue a la batalla, David se quedó en casa en lugar de haber ido con sus tropas.

- Vio lo que no debió haber visto. Al pasearse por su terrado vio a una mujer bañándose. En vez de voltear su mirada, se quedó mirándola.
- Su mirada se tornó en lujuria y mandó a traerla.
- Su lujuria dio paso a un acto de pecado.

David estaba en el lugar equivocado en el momento equivocado, con la mirada donde no debía estar, con malos pensamientos y con el poder de actuar por lujuria. El resultado fue un embarazo, una cadena de acciones pecaminosas y consecuencias dolorosas que duraron toda la vida.

- **De Dios.** En ocasiones el Señor trae tormentas a nuestra vida de acuerdo a su divino propósito. Aunque son dolorosas, Dios actúa así por amor a nosotros.

### ¿Por qué Dios permite las tormentas?

- **Para captar nuestra atención.** El Señor nos habla con dulzura, pero si no le prestamos atención, alzaré su volumen al enviarnos una tormenta. Por amor, nos reprende para impedir que nos destruyamos a nosotros mismos y a los demás con nuestra desobediencia.
- **Para que nos arrepintamos.** En el caso de Jonás usó una tormenta de verdad (Jon 1.1-17). Aunque le había enviado a ir a Nínive a predicar contra el pecado que estaban practicando, Jonás decidió abordar un barco con el propósito de huir de la presencia de Dios (vv. 2, 3). Pero nadie puede huir del Señor, pues todo está ante su presencia.

Mientras Jonás dormía en el barco, Dios hizo levantar una gran tempestad (v. 4). Todos los marineros comenzaron a clamar a sus dioses, con la esperanza de que alguno interviniera. Cuando decidieron echar suerte, para descubrir cuál de ellos había causado ese mal, la suerte cayó sobre Jonás. Neciamente había intentado huir por mar de la presencia de Dios, pero tanto el mar como la tierra fueron creados por Él. Para que el barco no naufragara, les dijo que lo lanzaran al mar. Justo al instante en el que lo hicieron, la tormenta cesó.

Aunque Jonás intentó huir del Señor, Dios nunca le abandonó. Incluso lo rescató, al enviar a un pez para que se lo tragara. Después de cierto tiempo el pez lo vomitó en la orilla y se dirigió a Nínive para proclamar lo que el Señor le había encomendado. Pero aún así, se molestó porque esas personas se arrepintieron y ya no tendrían que sufrir el castigo que merecían por su maldad.

De igual manera, nos metemos en problemas cuando tratamos de huir de Dios. Al igual que Jonás, nos daremos cuenta de que Dios siempre está con nosotros, aun en nuestra desobediencia. Su deseo es que nos arrepintamos y regresemos a sus caminos.

- **Para conformarnos a su imagen.** Dios está dispuesto a quebrantarnos por medio del sufrimiento para glorificarse al hacernos más como su Hijo.
- **Para prepararnos para su servicio.** Al pasar por tormentas nos volvemos más capaces de ayudar a otros.
- **Para demostrar su poder en nuestra vida.** El Señor usa las pruebas para hacernos más útiles.
- **Para revelarnos quién es Él.** Las tempestades nos dan una nueva perspectiva del Señor y de la manera en que actúa. Por lo general, después de las tormentas, reflexionamos en lo que hemos vivido y recordamos cómo el Señor nos sostuvo. Entonces podemos entender mejor que su fortaleza es suficiente y que su propósito es bueno.
- **Para demostrarnos su amor.** Al comprender que los caminos de Dios son más altos que los nuestros, también entendemos que las tormentas que permite son motivadas por su amor.
- **Para recordarnos quién tiene el control.** Como Dios todo lo sabe, nunca se equivoca. Nada sucede sin su permiso. Su buena voluntad, su poder infinito y su amor incondicional siempre gobiernan todas las tormentas.

### ► REFLEXIÓN

- ¿De qué manera reacciona usted ante los problemas? ¿Cómo se siente al saber que Dios está en control?
- Al reflexionar en las tormentas del pasado, ¿qué le ha enseñado el Señor acerca de Él y de su manera de obrar?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite [encontacto.org/libreria](http://encontacto.org/libreria) o llame al 1-800-303-0033.  
Para descargar más Notas del Sermón, visite [encontacto.org/notas](http://encontacto.org/notas).